



AGENDA DE PODER



POR HUMBERTO
BLIZZARD

@BETOBLIZZARD

El nepotismo se va, pero no se va...

Entre más numeroso y plural sea un grupo, más probable que diferencias de opinión, de pensamientos, y hasta de deseos y acciones, terminen dándose en su interior. Esto resume perfectamente lo que parece estar ocurriendo dentro del oficialismo donde, con el pasar de las semanas, cada vez es más evidente la existencia -al menos- de donde grandes bloques internos.

Morena es el partido en el poder, pero no está solo. El Partido Verde, eterna comparsa (primero del PAN, luego del PRI y ahora de los "guindas"), y el Partido del Trabajo forman parte del bloque oficialista, la llamada "4T".

Juntos representan casi el 72% del Congreso, es decir, 451 legisladores. A esto sumemos 24 de 32 gobiernos locales, la Presidencia de la República, el gabinete legal y ampliado, la burocracia partidista, etc.

Menciono todo lo anterior para hacer hincapié en un punto, muy básico: el oficialismo, es un grupo enorme, diverso -con todo lo positivo y negativo que ello implique-. Mantener su unidad, como lo hemos dicho en varias ocasiones, resultaba sumamente difícil.

Pero no es imposible. En el pasado reciente ya ocurrió. Con pinzas, a la fuerza, pero ocurrió. Sin embargo, esta cohesión giró entorno a la figura de un líder con tintes cuasi mesiánicos como lo fue Andrés Manuel López Obrador. El movimiento "cuatroteista" fue fundado alrededor de su liderazgo, pero también del culto a su persona y a su propio personaje, lo que permitió mantener la unidad de la llamada 4T. Claudia Sheinbaum, su sucesora, probablemente tenga mejores aptitudes para gobernar, pero su carisma y capital político son, sin duda, menores a las del tabasqueño. Lejos de ser un factor de unión, la ahora presidenta es más bien un polo de poder -de entre varios más- dentro de Morena.

Todo esto sale a colación por la reforma contra el nepotismo que impulsa la propia Sheinbaum en el Congreso y que, en las últimas horas, habría sufrido un duro revés: aunque sin duda terminará siendo aprobada, la misma entraría en vigor hasta las elecciones del 2030, y no del 2027 como pretendía la mandataria.

Lo más increíble del caso es que la presión para postergar cinco años más su implementación habría provenido del Partido Verde, es decir, del interior de la propia 4T.

La confirmación de ello -que tampoco es que fuese un gran misterio- provino de la boca del propio presidente del Senado, Gerardo Fernández Noroña, quien además señaló que los verdes "tienen un claro interés en la gubernatura de San Luis Potosí". Recordemos que, en esta entidad, la principal "tiradora" para suceder al actual gobernador Ricardo Gallardo, es la Senadora

Ruth González... esposa de Gallardo. Intentando desactivar esta versión, la propia legisladora potosina declaró hace unas horas que ella no buscará la gubernatura de su estado e, incluso, aseguró que la reforma antinepotismo debió haberse aprobado para entrar en vigor en 2027 y no en 2030. Pero no olvidemos que, antes que todo, son políticos: un día pueden empeñar su palabra y, al otro, literalmente, traicionar por completo su compromiso. Miguel Ángel Yunes es y será, por muchos años, el mejor ejemplo de ello.

Al final del día, la reforma antinepotismo debería ser -en un mundo ideal- un total despropósito. Uno de los mantras de la 4T ha sido precisamente su lucha contra este flagelo. El propio Obrador, en su momento, criticó hasta el cansancio la enorme parentela que existía entre muchos funcionarios del Poder Judicial

El punto central de todo esto es que, una vez más, quedó evidenciado el nulo poder o influencia de Sheinbaum sobre el Congreso. Aunque tiene a figuras en las cámaras que son relativamente cercanas a ella, como Fernández Noroña, es claro

que amplios sectores del Poder Legislativo no responden, ni remotamente cercano, a los intereses de la presidenta.

Al final del día, la reforma antinepotismo debería ser -en un mundo ideal- un total despropósito. Uno de los mantras de la 4T ha sido precisamente su lucha contra este flagelo. El propio Obrador, en su momento, criticó hasta el cansancio la enorme parentela que existía entre muchos funcionarios del Poder Judicial. Impedir el nepotismo a través de un mecanismo legal es una forma de reconocer que la llamada "cuarta transformación", al menos en su ideología y dogma, ha fracasado.

Pero este escenario también pone de relieve el fracaso de la oposición, reducida a un papel meramente testimonial en el Congreso. Su fuerza no le permite ni siquiera negociar como una minoría que pudiese ser el fiel de la balanza. Ni eso.

De esta forma, el oficialismo -o al menos algún sector de él- reconoce que el nepotismo es incorrecto pero, al mismo tiempo, con el aplazamiento de esta reforma hasta el 2030, la "legaliza" en la práctica durante los próximos 5 años.

Derrota política para Sheinbaum, derrota para la oposición, pero también derrota para la doctrina de la "Cuarta Transformación". El nepotismo es inmoral, pero de aquí al 2030, totalmente legal. Decía ayer Adán Augusto que la moral no es el árbol que da moras. Yo, en este momento, tengo severas dudas... Nos vemos la próxima semana. Tenemos una cita con el Poder. Agendado.



Foto: Cuartoscuro